

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará lossábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, á 10 rea e vellon mensuales en esta isla, y 12 reales de ella franco de porte.

MAÑANA.—*Santa Justina virgen y mártir.*

EL SOL..... Sale..... á las 6 y 4 minutos.
Pónese..... á las 5 y 56 minutos.

Noticias extranjeras.

POLONIA.

El Correo de Varsovia de 3 de setiembre contiene una orden del día del emperador Nicolas, dando gracias al ejército por los servicios que acaba de prestar en Hungría. Dicha orden del día es otro de los actos que lastimarán al gobierno austriaco, porque en ella no se hace mencion siquiera del ejército de Austria. El documento citado dice así:

Hijos míos: Dios ha bendecido vuestra lealtad, vuestro valor, vuestra infatigable perseverancia. Habéis cumplido con vuestro deber. La insurrección ha sido sofocada: donde quiera que el enemigo se ha atrevido á aguardaros, le habéis vencido, y al seguirle paso á paso, habéis podido gozar de un espectáculo bien extraño, el de ver á todo un ejército enemigo deponiendo sus armas ante vosotros, y entregándoseos sin condicion.

En el espacio de dos meses hemos cogido y restituído á sus legítimos dueños ciento cincuenta banderas y cuatrocientos cañones: mas de ochenta mil insurgentes han depuesto las armas.

Honor; gloria á vosotros! Honor, gloria á vuestro jefe victorioso!

Os habéis mostrado dignos del antiguo renombre del invencible ejército de todas las Rusias. Os doy gracias á todos y á cada uno en particular. Estoy contento y orgulloso con vosotros.

Varsovia 22 de agosto.—*Nicolas.*
(Reforma.)

CROACIA.

La guarnicion de Comoro se ha aprovechado del amnistico para hacer entrar en aquella fortaleza provisiones abundantes; lo propio que varios destacamentos dispuestos á continuar el combate: tiene 250 cañones y 25,000 hombres.

El número de emigrados italianos en el Piamonte aumenta diariamente.

El presidente de la constituyente romana Salicetti, espulsado de Marsella por el gobierno frances, ha sido autorizado á permanecer en Génova.

Léese en la Democracia italiana. «Venecia 24 de agosto: Si la desgraciada Venecia exitaba últimamente compasion, hoy, cuarto dia de su ocupacion por los austriacos, su situacion no es menos digna de compasion: todos los propietarios, todos los comerciantes han abandonado la ciudad, todos refugiándose en la campiña, otros al extranjero.»

Luego de haber entrado los austriacos en Venecia hicieron cerrar el teatro: la Bolsa está decaída: mas de 200 casas de comercio han suspendido sus operaciones: los cafes son frecuentados solamente por los austriacos.

La policia anstriaca trabaja sin descanso en Venecia: mas de 200 individuos han sido presos bajo el pretexto de haber servido en clase de soldados en el gobierno anterior.

El cólera continúa sus estragos en Venecia, especialmente entre la guarnicion.

WURTEMBERG.

La guarnicion de Comoro, que continúa al mando de algunos oficiales austriacos ó húngaros

muy comprometidos, parece todo resuelto á defenderse hasta el último apuro. Dicese que el conde Pablo Esterliazy es el principal motor de esta resistencia.

—Ninguna noticia se tiene de Peterwardein, tan solo se sabe que continúa en poder de los húngaros.

—Parece ya resuelto el viaje del emperador de Austria en Trieste, pero se ignora si hará una excursion en Italia, como se decia en un principio, y si regresará á Viena pasando por la Croacia.

—Deben acompañar al emperador de Austria en su viaje á Trieste los ministros de estado, del interior, de la justicia y de la guerra.

PIAMONTE.

ALEJANDRIA 8 de setiembre.

De algunos dias á esta parte recorren algunos emisarios todas las fondas y mesones para ganarse la confianza de los emigrados lombardos, con el objeto de invitarles regresen á su patria, manifestándoles que todo delito político queda perdonado por el decreto de amnistia.

FRANCIA.

PARIS 12 de setiembre.

Parece fuera de duda que la publicidad de la carta del presidente de la república ha hecho mas antipáticas las relaciones de la comision de gobierno de Roma con el general frances: hasta el Papa ha manifestado su descontento diciendo al embajador frances: «No quiero, ni puedo regresar á Roma.»

—Dicese que el Nuncio del Papa en Paris ha recibido la instruccion de parecer ignorar la existencia oficial de la carta del presidente de la república: con esto el Papa tendrá tiempo para ponerse en comunicacion con las varias cortes y saber el dictámen de cada una, sobre la posicion, que no puede aceptar, manifestada en la carta referida.

—Dicese que el Papa ha contestado al ultimatum frances en términos que no debe esperarse acceda á las condiciones que se le quieran imponer: atribúyese esta resistencia á los consejos del rey de Nápoles y al influjo de la diplomacia de las cortes del Norte, especialmente de la Rusia.

—Ya no es un secreto el plan de la Rusia, Austria y Prusia para repartirse los cantones suizos así como se dividieron la Polonia.

—El cólera aumenta sus estragos en Londres: el 9 y 10 de los corrientes hubo en aquella capital y sus inmediaciones 432 casos mortales.

Idem 15.

El 4 de los corrientes algunos oficiales franceses tiraron á los pies de la bafa en el teatro de Roma un ramo de flores, la cual lo rehusó con aplausos del público: al siguiente dia los oficiales en mayor número le arrojaron troncos de coles y exigieron con gritos tomase el ramo del dia anterior, á su negativa se bajó el telon: el público silvó á los oficiales: se levantó nuevamente el telon, y la bafa apareció con el ramo en la mano y el público la silvó. (Barcelones.)

(Del Observador del dia 17.)

El gobierno bávaro procede con extraordinario rigor contra las asociaciones. Acaba de prohibir las asociaciones ultramontanas llamadas de Pio IX. Las prisiones ascienden ya á 400, entre ellas las de trece maestros y dos curas por haberse metido en asuntos de política.

ESPAÑA.

MADRID 14 de setiembre.

¿A favor de quién intervinieron los franceses en Roma? ¿A favor de la libertad, ó á favor del Papa? Si fué á favor de la libertad, ¿por qué derribaron la República? Por qué en lugar de bombardear la ciudad eterna, no se unieron á sus heroicos defensores para ayadarles á rechazar al Austria? Y si los franceses intervinieron á favor del Papa, ¿por qué permanecen aun en los Estados pontificios, habiendo ya alcanzado el objeto de su oficiosa mision?

Pero es el caso que los franceses intervinieron en Roma á favor y en contra del Papa, á favor y en contra de la libertad, con lo que, pensando captarse á un mismo tiempo la voluntad del pueblo y del Pontifice, se han enagegado la del uno y la del otro. Interviniéron en Roma á favor del Papa contra la República, y ahora quieren intervenir á favor de la libertad contra el absolutismo del Papa. Antes, y no ahora, debian haber conocido que los términos estaban sentados por la revolucion y la reaccion de una manera absoluta, libertad y despotismo; que dando á la primera un triunfo completo, compraban las simpatias de la revolucion á espensas de las de la reaccion; que dando un triunfo completo al despotismo, compraban las simpatias de la reaccion á espensas de las de la revolucion; y por último, que dando un triunfo á medias á la libertad y al despotismo, la revolucion y la reaccion quedaban igualmente descontentas. Cuando se hace un favor y un disfavor, aquel solo sirve para hacer resaltar mas á este; delante del mas leve agravio desaparecen los mayores beneficios. El Papa ya no se acuerda ahora de que la Francia le abrió las puertas de Roma; ni los romanos olvidarán jamás la metralla de Oudinot, por mas que ahora los ametralladores se empeñen en cortar las uñas á la reaccion liberticida. Lo repetimos: los agravios borran las huellas de los beneficios, pero los beneficios no logran jamás sobreponerse á los agravios. Seguro es que entre los cardenales y los republicanos se cruzan sin cesar las maldiciones á la Francia; seguro es que la Santa Alianza, que no puede desconocer lo mucho que debe á Luis Bonaparte, no le perdona la carta que acaba de dirigir á su ayudante Ney.

El pueblo de Roma, que cree ser tan soberano como el frances y como cualquier otro pueblo, en uso de su soberania proclamó la república, y no sería consecuente consigo mismo si no calificase de atentado la intervencion de una potencia estraña que con la fuerza de las armas le obliga á someterse á un régimen que él proscribió. Pio IX, que cree ser tan soberano al menos como el Czar y como cualquiera otro monarca, en uso de su presunta soberania quiere regir á su pueblo como mejor le parezca, y tampoco sería consecuente consigo mismo si consintiese que una potencia estraña pudiese límites á su autoridad. ¿En quién quiere el

gobierno francés que resida la soberanía? En el pueblo? Confiesa, pues, que cometió un atentado derribando en Roma la obra del pueblo. ¿En el trono? Confiesa, pues, que está cometiendo un atentado oponiendo obstáculos y trabas a la libre voluntad del Pontífice. Pero no es eso lo peor. Si consiente que el poder que ha restablecido consume su obra de liberticida y retroceso, la Francia aparecerá a los ojos de Europa como ignominiosamente derrotada, y su gobierno será calificado de falaz, ya que no de débil é impotente. El mal viene de lejos; el primer paso fué equivocado; cuantos se den en lo sucesivo han de ser equivocados también. Odilon-Barrot se ha encerrado en un círculo de errores que no tiene salida; ni puede avanzar, ni puede retroceder sin tropezar con un escollo; hizo una cosa mala, y las cosas malas, por más que se quiera, no pueden hacerse bien.

De la carta de Luis Bonaparte se deduce claramente que la Francia, después de haber atacado en Roma la soberanía del pueblo, va á atacar la soberanía del Pontífice que ella misma ha restablecido. Esta carta es en realidad un acontecimiento, porque señala un nuevo rumbo á la política de la Francia y modifica tal vez la posición respectiva de las diferentes potencias de Europa. Prescindamos de las causas que pueden haber inspirado á Luis Bonaparte la nueva marcha política que acaba de insinuar. ¿Consentirá el Austria, consentirán los cardenales que se doble el Papa á las exigencias de la Francia? Es de creer que no, y en este probable caso Luis Bonaparte, que dijo que una gran nación debe hablar en vano, ha de pedir á las armas la solución de un problema confiada hasta hoy á la diplomacia. Una guerra es, pues, inminente, y en el estado actual de la Europa esta guerra no puede dejar de ser general. Este desenlace era previsto desde mucho tiempo; una guerra general es inevitable tan inevitable que, aunque por un milagro, de la cuestión que se agita en Roma, no se desprendiese la chispa que ha de abrasar el mundo, no por esto se habría conjurado el peligro.

Si Luis Napoleón y todos los que le han precedido en el poder después de la revolución de febrero, hubiesen comprendido que la guerra era una necesidad lógica del estado de la Europa, ¿cuán distinta hubiera sido su política lo mismo en el interior que en el exterior! ¿Cuántos de los que gimen en los calabozos estarían hoy en el campo de batalla! ¿Cuántos hubieran trabajado de los que han perecido en las calles! ¿Cuántos punto de apoyo tenía la Francia de que ahora carece! ¿Dónde está el ejército de Carlos Alberto? ¿Dónde los defensores de la libertad alemana? ¿Dónde los bravos romanos los valientes húngaros, los heroicos venecianos? ¡Miserable política francesa, que no comprendiendo que había de necesitarles un día, les ha dejado sucumbir!

Volventán sin embargo á levantarse esos pueblos magnánimos, cuando la Francia se lo diga. Los pueblos no acusan á los demás pueblos, sus hermanos, de los errores y crímenes de sus gobiernos, y aun cuando esto no fuese, saben sacrificar sus resentimientos las aras de la libertad y del interés común. Eche la Francia el guante á la Santa Alianza; la Europa liberal no la abandonará en su salvador empeño. Antes debió hacer lo que promete hacer ahora, pero en fin eso es cuestión de algunos esfuerzos más. Lo que se ha perdido de tiempo, se ha de suplir con cañonazos; pero el triunfo no es menos seguro hoy de lo que lo era antes de la batalla de Novara.

Confesemos sin embargo que si la Francia puede rehabilitarse fácilmente, Luis Napoleón y sus consejeros no lo conseguirán sino con mucha dificultad. Es preciso que empiecen dando una satisfacción al pueblo francés, que reprobó enérgicamente la expedición contra la República romana, expedición que, llevada á cabo contra su consentimiento, produjo la proscripción de los que con más brío se opusieron al atentado que la conciencia pública reprobaba. Será menester en seguida que restablezcan la libertad en Roma, que vuelen á la defensa de la Suiza, que venguen á las víctimas de la Alemania, de la Hungría y de la Polonia, que borren con la punta de la espada los tratados de 1815, que disuelvan la Santa Alianza á hierro y fuego. Así tal vez Luis Bonaparte recobrará el pres-

tigio de que gozaba, fundado, en las esperanzas que hizo concebir su ilustre nombre. No sabemos si de este modo podrá hacerse emperador, pero si sabemos que si con alguno lo ha de conseguir, es con este; para erigirse un trono lo primero que ha de hacer es despreciarlo.

Entre la guerra y la ignominia la elección no es dudosa, cuando se trata de hombres de corazón puestos á la cabeza de una nación magnánima. La Francia, perdiendo tiempo, no hace más que perder las probabilidades de la victoria. Obre, y obre pronto. Hágase cargo Luis Bonaparte de que ni aun con la ignominia podrá evitar la guerra, y convézcase de que por más que ahora ceje en la marcha que él mismo se traza en su carta, este documento ha alterado ya respecto de él la posición de las potencias de Europa. No cuente ya con la cordial amistad de Nicolás, debida á su intervención en Roma; vea en lo sucesivo en el Austria un enemigo irreconciliable; esté seguro de que las antipatías del rey de Nápoles nunca le faltarán; en una palabra, sepa que su carta es el acta de divorcio que ha firmada con todos los déspotas del mundo.

El Demócrata del Var, periódico francés, publica las siguientes noticias de Roma:

«Ayer 4 de setiembre á las dos y quince minutos de la tarde ha llegado el vapor *Cerbero*, mandado por Mr. Lafraper, procedente de Civita-Vecchia.

Por un pasajero de dicho vapor sabemos la respuesta del Papa al *ultimatum* del gobierno francés. La respuesta es corta y categórica: *el Papa se niega á todo*.

A las amenazas del general Rostolan de hacer publicar la carta de Luis Napoleón, los cardenales legados han declarado que si tal hacia abandonaban inmediatamente á Roma. A consecuencia de esto, el general Rostolan ha despachado inmediatamente al vapor *Tártaro* pidiendo instrucciones.

El *ultimatum* francés se componía de tres artículos. Habiendo el Papa declarado inadmisibles el tercero, aunque aceptaba los dos primeros, ha cortado el nudo rehusándolo todo.

El tercer artículo exigía de S. S. concediera á sus Estados una Constitución.»

(Nacion.)

Idem 45.

El proyecto de invadir á Cuba una expedición armada en los Estados Unidos de América, es una cosa que, á nuestro entender, está ya fuera de duda, después de la carta que ha publicado la *Gaceta*, y á que debe dársele un carácter de auténtico, aunque la publica un parte no oficial. Por ella se vé que dicha expedición debía componerse de 5,000 hombres, de los cuales había ya reunidos 600 bien pagados, en un punto litoral distante solo de la Habana pocas horas: que en las principales ciudades de la Unión se enganchan voluntarios; que un vapor armado y equipado estaba ya listo para zarpar con la vanguardia; que otra embarcación debía salir á reunirsele: que la gente es aventurera, menospreciadora de la vida, y dispuesta á todo, que hay fondos tan suficientes que cada hombre recibe de enganche 500 á 1,000 pesos fuertes; que la expedición tiene su banquero y sus jefes conocidos, que han hecho el armamento y equipo tan sigilosamente que cuando el gobierno de la Unión ha dado orden á una de sus escuadras para que evite la salida, se creía que ya *no sería tiempo*, y se había prevenido también que se le *diera caza en el mar*, si no se lograba lo primero. De consiguiente estaban lastimosamente equivocados los que creían que todo esto, junto con la proclama del presidente, eran invenciones de criollos para alarmar. El hecho ya no puede ser dudoso; y por más seguro que se suponga el mal éxito de esa tentativa, como antes se supuso falsa su existencia, no podemos dejar de ocuparnos de tan interesante asunto, porque puede ser tan equivocada esta creencia, como lo fué la otra.

Si; tan equivocada hemos dicho, porque menos fácil nos parece armar y equipar esa expedición, que su desembarco en la isla de Cuba. Para lo primero se necesitan grandes capitales que nadie arriesga sin fundadas esperanzas de larga retribución en una empresa de soyo tan arriesgada y peligrosa; y para lo segundo no se necesita más que

burlar la vigilancia de nuestra pequeña escuadra, á la salida del puerto porque la caza en el mar es difícil, siendo el transporte en vapores, y tan corta la travesía. Sin embargo, se verificó lo primero: se ha encontrado todo el dinero y los hombres que se necesitan: se han armado y los hombres tropas y embarcaciones antes que ninguno de los gobiernos de la república y de Cuba pudiera evitarlo; y ahora nos dormimos en la seguridad de que se evitará el desembarco.

Nosotros nos esforzamos á creerlo así; porque este es un deseo que nos alhaga, una esperanza que necesitamos abrigar para consolarnos; pero esa esperanza se funda en las medidas que haya tomado, y que ignoramos aun; el gobierno de Cuba, no en las que tan pomposamente ostenta el de la república americana. Esta tiene demasiado interés en la anexión, para que nosotros creamos que la combata decididamente. Ya lo hemos visto; en sus principales ciudades marítimas se ha fraguado, madurado, y llevado á cabo ese proyecto sin que haya tratado de contrariarlo, sino cuando cree que ya *no sea tiempo* de evitar la salida del puerto de los buques: y en cuanto á la *caza en el mar*, ya sabemos la facilidad con que puede decirse que no pudieron ser habidos ó alcanzados.

De consiguiente, lo repetimos, nosotros no sospechamos, ni creemos que el gobierno debe adormecerse en la seguridad de la eficacia de la persecución de los anglo-americanos, sino en la suya propia: se asegura que se han enviado al general Roncali las competentes instrucciones; pero si ellas son las que han de ilustrar á ese general acerca del peligro que amenaza á aquellas posesiones, y si no ha tomado de antemano las medidas necesarias, mucho sería de temerse que llegaran también, como las órdenes del gobierno de Washington, cuando ya no fuera tiempo.

Sin embargo aunque nosotros, que tenemos correspondencia seguida con aquella isla, no habíamos tenido noticia seria de esa expedición hasta la proclama del Taylor, creemos que el capitán general Roncali las tendría suficientes para obligarle á tomar las medidas necesarias, en cuyo particular, lo suponemos también muy embarazado; porque según la carta de la *Gaceta*, los expedicionarios se reclutan en todo el litoral de la Unión que es una vasta línea de más de 500 leguas, y ya se conocerá la imposibilidad de vigilar todos sus puertos con una escuadrilla como la que tenemos en aquellas aguas. La misma dificultad hay para vigilar sus costas de la isla en toda su extensión; porque aunque las del norte son las que se hallan enfrente de las de la república, el desembarco se anuncia en las del Sur; y deben vigilarse ambas con tanta mayor razón, cuanto que, á nuestro juicio, ese anuncio de desembarco en el Sur puede ser una alarma falsa para verificarlo en el Norte, adonde es más cercano y fácil, y que ofrece puntos tan ventajosos para los expedicionarios como los del Sur.

De consiguiente, el único arbitrio eficaz es el que el general Roncali sea sabedor de los puertos adonde se reúnan los expedicionarios, lo que no debe haberle sido difícil, para que, bloqueándolos rigurosamente, se apodere de ellos en el momento de salir á la mar; porque una vez perdida de vista la tierra, la caza será difícil, el desembarco probable; y una vez desembarcadas esas legiones de aventureros, ya hemos indicado las precisas é inevitables consecuencias.

Véalo, pues, el gobierno: un proyecto de invasión armada de nuestro territorio se ha fraguado, meditado y puesto en práctica en los estados de una nación poderosa, vecina á nuestras Antillas, y que tiene gran interés en poseerlas: ese proyecto que si creía quimérico, ha pasado á ser una realidad terrible: todavía nos quedan fundadas esperanzas de que sera contrariado ahora; pero esto no basta: si se frustra mil veces, volverá á renovarse otras mil mientras se deje el único fundamento en que pueda apoyarse, que es el descontento de los españoles americanos. La república de Cuba, por más interés que tenga en la anexión de Cuba, jamás intentará invadirla por su cuenta desembarcándose contra la fé de los tratados que, aunque no fuera la España, le harían observar las demás potencias europeas, como la Inglaterra, que tiene interés en que esas posesiones se conserven españolas: los Estados Unidos no podrán, pues, obrar

mas, en este asunto ostensiblemente, pero fomentarán y ayudarán, siempre con todas sus fuerzas el descontento de los cubanos. Mientras no han hallado elementos en Cuba, todos sus proyectos, que son muy antiguos, se han desvanecido; pero mientras encuentren el menor punto de apoyo en el suelo de España, apoyarán allí la palanca de sus ambiciones inmensurables.

No olvide, pues, esto el gobierno: lo hemos dicho y lo repetimos, y lo repetiremos siempre: Cuba, dichosa y bien gobernada, es el único medio de salvarla.

Idem 47.

Insertamos la siguiente carta que recibimos ayer de nuestro corresponsal.

Paris 10 de setiembre.

La sensación producida por la carta del presidente de la República á su ayudante de campo Ney como motivo de la reaccion romana, ha sido en esta semana vivamente viva, dividiendo á la prensa en mil pareceres encontrados. El *Constitutionnel* la defiende, si bien procurando escusar su lenguaje á los ojos del Austria: *La Patria*, *Le Courrier francais* y *los Debats* no se explican de una manera explícita. *Le Siècle* la adopta con calor, admirándose de que no se convoque al momento la Asamblea legislativa para darla cuenta de este importante documento. *El Crédit* la defiende, y tacha el silencio del ministerio. *El Ordre*, *El Pays*, *El Evénement*, *El Dix Décembre* y hasta el mismo *National* expresan sus simpatías por los sentimientos que se desprenden de la carta. *La Reforme* la considera como una mera carta particular, y recordando que el fin de la intervencion fué el de restablecer al Papa en su poder temporal, ataca con mas violencia que nunca al ministerio. *La Liberté* y *La République* poniendo en parangon la conducta observada por el presidente, con el lenguaje de su carta, hiocan el diente á la política de este, que es su primer oírles. *La Democratie pacifique* y *La Tribune des Peuples*, se aprovechan de esta ocasion para pedir al presidente garantías sobre sus buenas intenciones, es decir, la amnistia para los republicanos que gimen en las cárceles y en el destierro. Los periódicos serviles *La Opinion publique*, *La Union* y *La Gazette de France*, lanzan un anatema mas ó menos descarado contra el contenido de la carta. *La Assemblée Nationale*, con su acostumbrado lenguaje violento y chocarrero, defiende con lanza en ristre la política de los tres cardenales, y *El Univers* despues de llamar al presidente judío, hereje y sacrilego, concluye ofreciendo al Papa el sacrificio de la vida de todos los reyes, lo cual me ha recordado las famosas ofertas de *vidas y haciendas* en otra nacion que Vds. conocen. El órgano fanático de Mr. Montalembert, no titubeo en considerar que la causa del papismo superior á la nacionalidad de su patria: ¡Y despues pensarán á los pícaros de la Montaña de anteponer la causa de la humanidad á las miras de engrandecimiento nacional!

Las clases medias, el pueblo laborioso y los intradados, han leído con placer esta manifestacion privada de los sentimientos del presidente, pero la desconfianza existe en el fondo de los ánimos. En efecto, si la expedicion francesa no ha ido á Roma para abogar la libertad, ¿qué espera el gobierno francés para declararlo así oficialmente á la corte de Gaeta? ¡Y si el ministerio se opone á esta declaracion, ¿por qué no escoge otros consejeros el bien intencionado Luis Napoleon? De aqui concluye el pueblo con su acostumbrado sentido comun, que la carta del presidente, no tendrá ultteriores resultados, ni hará mal á ningun soberano, diga lo que quiera *La Presse* con sus temores de guerra. Esta es la de venir por la fuerza de los cosacos y por los errores de la política reaccionaria de la Francia; y aunque la cuestion de Roma sea el cañon mas preñado de escollos y de dificultades, no será la carta de Luis Napoleon la que sirva de botafuego. Tal es á lo menos la opinion mas acreditada.

Por el pronto este documento ha venido á demostrar á esos señores el exioma de la fuerza de la opinion pública. Sabida es la tenaz oposicion de Falloux á que se posiera la mas minima cortapisa á su cuasi-retirada, fué el llamamiento del general Oudinot; y sabido es que antes de ayer, en

un acalorado consejo de gabinete, este ministro no encontró términos bastante duros para reprimir la carta del presidente. El mismo órgano de *Falloux*, *La Union*, lo atestiguó así y anunció la dimision del ministro jesuita. Pues bien, la opinion pública se ha mostrado tan compacta en este asunto, y la reaccion clerical de Roma se halla tan vituperada, que el ministerio en masa ha tenido que doblegarse ante la exigencia nacional y comunicar oficialmente por medio de sus órganos lo siguiente.

«Muchos periódicos han pretendido que el ministro de la Instruccion Pública y Cultos, ha salido de París á consecuencia de un profundo desacuerdo que se ha suscitado entre él y los demas ministros, con motivo de la carta del presidente de la República al coronel Ney. Estos periódicos están mal informados. Mr. Falloux asistió antes de su marcha al Consejo de ministros, donde el presidente de la República leyó su carta. *Mr. Falloux la aprobó enteramente.*» Añaden Vds. á esto que *El Moniteur du soir*, órgano del ministro de lo Interior, Dufaure, dice en su primer artículo de fondo, «que todos los partidos deben cimentar su union en lo venidero, adoptando definitivamente la bandera de la República.» Nada nos sorprende este consejo particular de Dufaure, porque ya sabemos que él y Toqueville son los dos ministros que han tomado á su cargo el conservar la palabra República, pero en cuanto á la declaracion comunicada anoche por el ministerio, es menester venir de las Californias, y no entender jota en lo mas sencillo de la marcha política, para creer esta declaracion ministerial. ¿De cuando acá aprueba Mr. Falloux que se siga una conducta tolerante y liberal en los asuntos de Roma? ¿De cuando acá Montalembert y todos los demas parciales de Falloux, consienten en la secularizacion de la administracion romana? A Vds. mismos me remito para que juzguen si la declaracion ministerial es una realidad.

Sea como quiera, y dejando aparte la carta en cuestion, la intervencion de Roma y de Hungría son el caballo de batalla mas terrible que ha encontrado desde 1815 acá la diplomacia moderna. La irritacion del partido religioso, llegada ya á su mayor grado, viene á complicarla. Verán Vds. qué pronto la precipitan.

El correo de levante ha traído algunas noticias que verán Vds. probablemente en los periódicos diplomáticos los *Debats* y la *Independencia belga*. Los embajadores de Rusia y Austria han pedido á la Puerta la estradicion de los refugiados húngaros. Se cree que la Puerta se negará á ello, si bien internando á los emigrados. El asunto de las bocas del Cattaro, concedida á la Rusia por el Austria en pago de la intervencion en Hungría, preocupa mucho al Divan y á los diplomáticos estrangeros residentes en Constantinopla: pero lo mas grave de este asunto es el proyecto que se atribuye al Austria y á la Rusia de resarcir á la primera de su cesion del Cattaro y de la Gallitzia, arrebatando á la Puerta de las provincias de Albania, de Bosnia y de Servia. Tiempo ha, en efecto, que se habla de este despojo, y de los manejos de la Rusia para sublevar estas regiones contra el Divan.

La situacion de la Grecia es sumamente alarmante desde la retirada de Mr. Cristides. Se espera de un momento á otro un golpe de Estado ó una revolucion. (Nacion.)

En su lugar verán nuestros lectores el decreto preventivo de que cada tres vacantes que ocurran en los destinos correspondientes á todas las carreras civiles, dos se provean en cesantes que cobren haber del Tesoro, y la otra se distribuya de la manera que espresa. Consideramos que esta disposicion la exigia imperiosamente nuestra situacion y que es altamente beneficosa al pais, no solo por las economías que ha de producir, y por la justicia que de esta manera se administra, sino por las consecuencias políticas que ha de traer la verdadera fusion que de esta suerte se hará de todos los partidos; aparte de la conciencia de su valor y de su fuerza que despliega el gobierno llamando á su servicio á los hombres que han combatido en otras filas.

A nuestro juicio no podia darse una disposicion más acertada en esa materia. La tenemos escrita en nuestro programa, y su realizacion nos satisfa-

rá completamente; con lo que nos apresuramos á dar una prueba convincente de que no prohibamos, como hemos dicho, cuestiones de personas ni de partidos, sino de principios; y que si el gobierno actual realiza los nuestros, como ha realizado este, quedariamos tan satisfechos, como si hubieran sido realizados por nosotros mismos. En este punto el duque de Valencia ha hecho lo que hubiéramos hecho nosotros, y le damos para ello el parabien mas cumplido.

Tiempo era ya de ejercer ese acto de justicia: cuyas consecuencias son quizá mas ventajosas de lo que puede calcularse. Dentro de poco se borrará de los presupuestos la partida de los cesantes: se proveerá así á la inmerecida miseria de muchos fieles servidores, y se removerá uno de los principales elementos de nuestras discordias intestinas. Toda la fuerza de los partidos entre nosotros, no se compone sino de cesantes y de aspirantes. Con ese decreto el gobierno ha cortado una rama: el día que corte la otra, no admitiendo mas camino que el de la oposicion y rigurosa escala, estará muerto en su pais el funesto árbol de nuestras disensiones, y quizá hasta se borrará de nuestra nomenclatura política el nombre de partidos.

El duque de Valencia parece haberlo comprendido. Continúe en esa senda: así como repara las injusticias, refrene las ambiciones, y el gobierno reposará dejando de ser combatido. Por nuestra parte, nos complacemos en decirlo. Aplaudiríamos que el gobierno, continuando la carrera que ha emprendido, llevara á cabo las reformas y mejoras administrativas, complementándolas despues con las políticas, sin necesidad de esos cambios de personas, tan poco beneficiosos al pais, por el lamentable cortejo que siempre traen consigo de venganzas, persecuciones, exclusiones, exigencias y compadrazgos. (Reforma.)

Algunos de nuestros colegas se han ocupado estos dias, conceptuandola una de las mas provechosas reformas, de la reunion en una sola persona de los cargos de jefe político é intendente de provincia, y en pro de esta medida han presentado cuantas razones sugieren un celo ilustrado y el exacto conocimiento de la precaria situacion del pais.

A juzgar por ciertas palabras del *Popular* en que este periódico aseguraba recientemente que nada se habia resuelto aun acerca de tan importante cuestion, debe inferirse que ha sido ya objeto de discusion y exámen en altas regiones, lo cual si no es una garantía de la pronta y satisfactoria resolucion que acerca del particular fuera de desear, demuestra por lo ménos que al fin se ha conocido la conveniencia de procurar al Erario este alivio y á la administracion esta tantas veces reclamada mejora.

Por nuestra parte, no hallamos el menor inconveniente en que se adopte por regla general lo que aplicado en determinadas circunstancias no ha producido entorpecimiento alguno en el servicio público; lo que cuando tuvo lugar fué generalmente reconocido como oportuno y provechoso, lo que no deja de ser reclamado con insistencia siempre que se trata—ó se dice que se trata—de aliviar la desgraciada suerte del pueblo contribuyente. No sea por cierto en época lejana que los jefes políticos, reasumiesen con general satisfaccion en algunas provincias las atribuciones propias de los intendentes. Lo que se practicó en determinados casos y distritos con éxito próspero, puede tambien realizarse, y urge obrar en este sentido, de una manera permanente con relacion á toda la Península.

Cierto es que para desempeñar con ventaja dos empleos, cada uno de los cuales abraza tan vasto campo y se relaciona con tantos y tan variados ramos, necesitan no vulgares conocimientos y una laboriosidad asidua; pero esto nada dice en contra de la adopcion de la medida á que nos referimos; probará únicamente que en los nombramientos de los funcionarios que sucedan á los actuales intendentes y jefes políticos debe procederse con un tacto esquisito, desoyendo las interesadas sugerencias del favoritismo y cerrando la puerta á toda ambicion ilegítima, que tales son las que no se cimentan en la sólida base de la suficiencia, de la aptitud y de la probidad. Estas recomendables prendas, por otra parte, no deben brillar ménos en los que desempeñen hoy dichos cargos aislada-

mente, que lo que habria derecho à exigir de ellos si los ejercieran reunidos.

De esta suerté tendríamos, es cierto, ménos autoridades superiores de provincia, pero las que à consecuencia de tal reforma se creasen proporcionarian al pais mas servicios y revestirian la nueva autoridad, cualquiera que fuese su denominacion, de mas prestigio del que actualmente rodea à gefes políticos é intendentes, en lo que sin duda se compendiaría en gran bien; serian mas sencillos, ménos dispendiosos el manejo y resolucion de los negocios, supuestas siempre las mencionadas cualidades personales, y por último, la nacion veria terminantemente introducida una economia tantas veces aplazada cuantas ha sido propuesta, no por otra causa tal vez que por lo que limita el campo de la empleomanía, y por lo que afecta à los intereses privados.

De todas estas tan obvias consideraciones y de otras muchas no ménos atendibles que aducirse pudieran, nos parece justo deducir en resúmen que es llegado ya el caso de adoptar una medida cuyos beneficios patentizan de consuno la razon y la experiencia. (Observador.)

Idem 18.

En la Patrie, periódico semi oficial del gobierno frances, leemos el siguiente párrafo:

»Sabemos que el gobierno español, acaba de mandar al general Roncali, gobernador de Cuba instrucciones muy terminantes para que rechace con la fuerza y réptima vigorosamente toda tentativa agresiva de los americanos contra el territorio español.

Segun cuentan algunos viajeros que han llegado à Madrid de la parte de buitrage, anteayer cayó alguna nieve en lo alto de la Sierra, siendo esta la causa indudablemente del excesivo fresco que estamos experimentando. (Observador.)

MONTBLANCH 12 de setiembre.

En esta no ocurre novedad, ha llovido muchísimo en tales términos que el Francoñ ha salido de madre en varios puntos, así como los demas torrentes que se unen à él, habiendo perjudicado algunas propiedades. Con estas lluvias ha refrescado el tiempo y si continua aun se espera una buena cosecha de maiz, vino, judías y patatas, etc.

BARCELONA 22 de setiembre.

Hoy hemos tenido una verdadera entrada de Otoño, sintiéndose un frio bastante vivo que nos ha bajado la temperatura de 3 à 4 grados desde ayer. Las aguas autumnales parece quieren tambien anticipársenos, pues que la mayor parte del dia ha llovido con una suavidad propia de una estacion mas avanzada, y si el tiempo continua con aguas, como anuncia el principio, se preparan los campos perfectamente para las sementeras, desaparecerá mas pronto de lo que esperábamos la escasez de los manantiales que nos ha molestado este verano, y es de creer que la frescura del tiempo contribuirá al mantenimiento de la salud pública de que à Dios gracias disfrutamos. (Barcelones.)

Variedades.

Comida de la serpiente de la India llamada el Boa Constrictor.

Un ingles y un indio que tuvieron que atravesar un bosque en la vecindad de Calcuta para evacuar una diligencia al otro lado de él, oyeron unos gemidos bastante estraños; sacaron sus pistolas y se dirigieron al sitio del que les pareció salían los quejidos; à los pocos pasos vieron à una terrible serpiente, que con el fin de su enorme rabo estaba entrelazada à una encina y engullendo un venado que habia podido por su aliento simpático atraerse; la intencion del colono ingles fué descargar sus pistolas en la cabeza de la serpiente, pero el indio no se lo permitió, diciéndole que en aquel estado de escitacion, las balas resbalarían por las escamas del monstruo, y no tendria efecto: que fuesen al pueblo, y que despues de concluir su diligencia volviesen y que encontrarían al Boa en un estado

de sonambulismo y que les seria entonces facilísimo destruirlo.

Fueron al pueblo, volvieron y sucedió lo que el indio habia previsto, encontraron al Boa que habia conseguido engullir al venado, pero sin haber podido fracturar con sus enormes dientes la cabeza que quedaba fuera de la boca del monstruo, no sin que la digestion de lo demas que habia engullido no se hubiese operado; motivo porque el sueño se habia apoderado del Boa, y por intervalos hacia un movimiento de vientre como si quisiese devolver lo que habia tragado.

El indio aconsejó al colono lo siguiere cuidando mucho evitar la cola del monstruo, pues le dijo que al primer golpe del hacha que llevaba en la mano, usaria de la punta de su cola, y el único golpe que daría seria de muerte para el que le alcanzase.

Sucedió como el indio dijo, dió el primer golpe sobre el cráneo del Boa, desprende este su cola que todavia estaba enroscada al árbol y dió una sacudida con ella terrible, pero no pudo dar la segunda pues los repetidos y valerosos golpes de hacha le habian dividido el cráneo.

Los despojos del Boa estan hoy en Calcuta para ser enviados al museo de Lóndres que no posee ninguno de su especie. Midió 43 pies y 1/2 de largo y alrededor del vientre 56.

Emigracion à los Estados Unidos.

En el primer semestre de este año han entrado en los Estados Unidos, por el puerto de Nueva York 13,593 ingleses, 968 del principado de Gales, 4,426 escoceses, 65,401 irlandeses, 26,454 alemanes, 1,012 holandeses, 844 franceses, 759 suizos, 1581 de otros paises. Total 113,015.

Aspirantes à verdugo.

Segun los periódicos ingleses se han presentado en Liverpool varios solicitantes para desempeñar el oficio de verdugo, con uno que han condeñado à la horca. Varios ofrecen hacerlo mas barato que el verdugo de oficio que lleva 49 libras, unos noventa duros; pero hay quien ofrece hacerlo de valde. (Barcelones.)

Palma 25 de setiembre.

REVISTA DE PERIODICOS.

El Blear publica los nombres de los individuos que componen la cuadrilla que ha de funcionar en las próximas corridas de novillos y son los siguientes:

Espadas.

- 1º Gregorio Loja, de Granada.
- 2º Francisco Garcelles de Alicante.

Picadores.

- 1º Francisco Royo, de Valencia.
- Sobresaliente. 2º José Muñoz, de id.

Banderilleros.

- José Royo, de Valencia.
- Miguel Zaragoza, de id.
- Francisco Iborra, de Alicante.
- Manuel Caballero, de Valencia.

Por disposicion del M. I. Sr. intendente subdelegado de rentas de esta isla el dia 28 de los corrientes à las cinco de la tarde en el muelle de esta ciudad se venderá en pública subasta el laud Carmen de esta matrícula con su lancha y aparejos mandados subastar y vender por este tribunal de rentas con auto de hoy en la causa formada contra D. Sebastian Cabot y otros sobre contrabando. Lo que se avisa al público para conocimiento de los licitadores. Palma 25 de setiembre de 1849. P. M. de S. S. Miguel Villalonga, escribano.

Boletin de Comercio.

Embarcaciones fondeadas dia 24.
De Mazarron en 4 dias pailebot Mercedes, de 59

ton., capitan don Pablo Coll, con esparto, y 7 marineros.

Idem 25.

De Ciadadela en 5 dias laud Bonachera, de 12 ton., capitan don Juan Triay, con efectos 4 marineros y 7 pasajeros.

De Mahon en 4 dias laud Caballo, de 23 ton., capitan don Rafael Ribas, con patatas 6 marineros y 14 pasajeros.

Idem despachada dia 24.

Para Barcelona laud S. José, de 37 ton., capitan don Jaime Crespi, con algarrobas 5 marineros y 24 pasajeros.

Avisos particulares.



El laud Carmen, su patron Francisco Mateu, saldrá para Valencia el 29 del corriente, admite carga y pasajeros. Darán razon en la Rambla vieja n.º 15 esquina de casa Oliva.

Está para alquilar un almacén conocido con el nombre de la Cuartreeta den Mesquida, calle de Marti Feliu. En esta imprenta darán razon.

BAÑOS.

Los de la calle de los Huertos se cerrarán el dia 29 del corriente.

Los de la calle de las Pasas lo efectuarán el domingo 30 de los corrientes à las dos de su tarde.

A los señores maestros de instruccion primaria especialmente forenses.

En la botiga esquina de los Arcos del Borne, tienda de barba, hay para vender papel cartepacio de todos los números. No fonde, y tiene una especial correccion en el pastado. Se dará al infimo precio de 30 sueldos el ciento.

Queda tambien del de escribir, en resmillas, muy fino, à 13 sueldos cada una.

LIBRERIA DE GELABERT.

PLAZA DE CORT.

TAUROMAQUIA COMPLETA

escrita por el célebre lidiador

FRANCISCO MONTES.

Véndese en dicha librería à 15 rs. vd.

PLAZA DE TOROS.

Habiendo espirado el término señalado para el abono à las cuatro corridas que han de darse en la mencionada plaza, se avisa à los señores abonados se sirvan pasar à recoger las respectivas llaves de palcos y tarjetas de localidades, en el ex-convento de San Francisco de Asis, almacén de ebanistería, desde mañana en adelante, de nueve à doce.

Asimismo se avisa à los señores que gusten tomar localidades solo por una funcion, acudan al espresado almacén y horas indicadas, por las mañanas.

TEATRO.

Funcion para esta noche.

Despues de una brillante sinfonia se pondrá en escena el melo-mimo-drama mitológico-burlesco de magia y de grande espectáculo, en 5 actos, titulado:

TUDO LO VENCE AMOR

LA PATA DE CABRA,

exornado con todo el aparato que requiere su argumento.

A las 7 y media.

Entrada general 5 rs. Id. à la carnela 2 id.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.